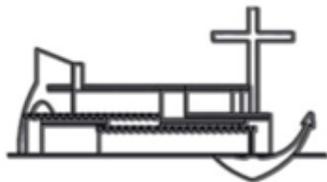


EL PRIOR-PÁRROCO Y LA COMUNIDAD AGUSTINIANA DE LA PARROQUIA SANTA ANA Y LA ESPERANZA DESEAN A TODOS LOS PARROQUIANOS UNA



“Su madre lo llevó en el seno; llevémoslo nosotros en el corazón. No seamos estériles, sean nuestras almas fecundas para Dios.”

San Agustín, Serm. 189,3.



MISA DE GALLO A LAS 12,00H DE LA NOCHE. La Nochebuena será en este domingo, en la noche del 24 al 25 de diciembre. Concluiremos la Eucaristía festejando la Navidad con una copa y un dulce.

OBSEQUIO A LOS PARROQUIANOS. A la salida de la Eucaristía de este domingo podéis recoger el **punto de lectura con calendario 2018** como regalo de la Parroquia.

JORNADA DE LA SAGRADA FAMILIA. Este año nuestra Archidiócesis va a celebrar la jornada de la Sagrada Familia en la catedral el sábado 30 de diciembre. Nuestro arzobispo bendecirá a las familias desde las **10,00 hasta las 14,00** y desde las **15,30 hasta las 18,30h**. El momento central será la **Eucaristía a las 19,00h**.

BELÉN PARROQUIAL. En el Belén parroquial podemos contemplar la representación del misterio de la Encarnación del Señor. Acerquémonos a él.

EUCARISTÍA DE ACCIÓN DE GRACIAS. El próximo domingo día 31 de diciembre en todas las Eucaristías daremos gracias al Señor por el año transcurrido.

OPERACIÓN KILO. Las donaciones han ascendido a 535 kg de alimentos y 3.043 euros. Muchas gracias a todos por vuestra generosidad con los más necesitados de nuestra comunidad parroquial.

CALENDARIO 2018 DE LA PARROQUIA Se entrega a los suscriptores después de las Misas.

RASTRILLO PARROQUIAL. Abierto después de las Eucaristías.

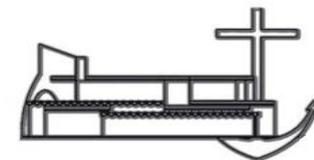
C/ La Cañada 35 - 28030 MADRID

T. 91 430 32 98 · parroquiasantaanaylaesperanza@gmail.com · www.santaanaylaesperanza.com

Toma y Lee



Parroquia Sta. Ana y la Esperanza
PP. Agustinos



Hoja Parroquial nº 633

IV Domingo de Adviento - Ciclo B * 24 de diciembre de 2017

COMO MARÍA SEAMOS DE VERDAD CREYENTES

Estamos ya tocando la Navidad, tiempo de gracia en que se hacen realidad las promesas mesiánicas. En la 1ª lectura, Dios advierte a David por medio del profeta Natán que no urge en absoluto la construcción de un santuario de piedra, de un templo, y que nunca ha pedido tal cosa. Se subraya en este segundo libro de Samuel que lo característico de Yahvé es caminar delante de su pueblo, sacarlo una y otra vez de todas las esclavitudes y conducirlo a la verdadera tierra prometida en la que, al fin, habite la justicia. El Dios de los nómadas que no tienen ciudad permanente nunca podrá confundirse con los dioses que consagran un territorio y un orden establecido. Por eso no será David el que construya una casa, un templo, para Yahvé, sino que Yahvé construirá la casa de David; es decir, lo hará padre de una dinastía. El profeta Isaías precisará que el Mesías ha de nacer de la casa de David y anunciará la eternidad de su reinado. Pero este reinado será universal y para todos en el Mesías, Jesucristo, en quien el Hijo de Dios planta su tienda en medio de nosotros. Jesucristo será el descendiente de David y será también el verdadero templo de Dios no construido por manos de hombre.

En la escena de la Anunciación se pone la última piedra de la casa prometida por Dios a David y la primera piedra del verdadero templo de Dios entre los hombres. La tierra escogida para levantar este santuario es María, una joven desconocida de Nazaret, un pueblo insignificante. Ahora las promesas hechas a David se cumplen: *"El Señor Dios le dará el trono de David, su padre... y su reino no tendrá fin"*. Al oír las palabras del ángel María *"se turbó..."* Hay en ella pues, una primera reacción de desconcierto. En María tenemos una verdadera creyente. Al sentirse favorecida del Altísimo, no le responde que la deje pensar más despacio a fin de calcular mejor los riesgos. María reproduce el gesto de Abraham, padre de los creyentes, cuando deja su patria para irse hacia lo desconocido. La persona de fe se confía en Dios como el bebé en su madre. María-madre es a la vez María-niña, que no pone objeciones. Es la entrega sin buscar recompensa, la servidora a cualquier riesgo. María cierra la escena con unas palabras que son paradigma de la actitud del creyente: disponerse confiadamente a ser instrumento de la acción de Dios: *"Hágase en mí según tu palabra"*

LITURGIA DE LA PALABRA

2 SAMUEL 7, 1-5. 8b-12. 14a. 16

Cuando el rey David se asentó en su casa y el Señor le hubo dado reposo de todos sus enemigos de alrededor, dijo al profeta Natán: «Mira, yo habito en una casa de cedro, mientras el Arca de Dios habita en una tienda». Natán dijo al rey: «Ve y haz lo que desea tu corazón, pues el Señor está contigo». Aquella noche vino esta palabra del Señor a Natán: «Ve y habla a mi siervo David: "Así dice el Señor: ¿Tú me va a construir una casa para morada mía? Yo te tomé del pastizal, de andar tras el rebaño, para que fueras jefe de mi pueblo Israel. He estado a tu lado por donde quiera que has ido, he suprimido a todos tus enemigos anta ti y te he hecho tan famoso como los grandes de la tierra. Dispondré un lugar para mi pueblo Israel y lo plantaré para que resida en él sin que lo inquieten, ni le hagan más daño los malvados, como antaño, cuando nombraba jueces sobre mi pueblo Israel. A ti te he dado reposo de todos tus enemigos. Pues bien, el Señor te anuncia que te va a edificar una casa. En efecto, cuando se cumplan tus días y reposos con tus padres, yo suscitaré descendencia tuya después de ti. Al que salga de tus entrañas le afirmaré su reino. Yo seré para él un padre y el será para mí un hijo. Tu casa y tu reino se mantendrán siempre firmes ante mí, tu trono durará por siempre"».

SALMO RESPONSORIAL

Cantaré eternamente tus misericordias, Señor

ROMANOS 16, 25-27

Hermanos: Al que pueda consolidaros según mi Evangelio y el mensaje de Jesucristo que proclamo, conforme a la revelación del misterio mantenido en secreto durante siglos eternos y manifestando ahora mediante las Escrituras proféticas, dado a conocer según disposición del Dios eterno para que todas las gentes llegarán a la obediencia de la fe; a Dios, único Sabio, por Jesucristo, la gloria por los siglos de los siglos. Amén

SAN LUCAS 1, 26-38

En aquel tiempo, el ángel Gabriel fue enviado por Dios a una ciudad de Galilea llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. El ángel, entrando en su presencia, dijo: «Alégrate, llena de gracia, el señor está contigo». Ella se turbó grandemente ante estas palabras y se preguntaba qué saludo era aquel. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin». Y María dijo al ángel: «¿Cómo será eso, pues no conozco varón?». El ángel le contestó: «El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la fuerza del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el Santo que va a nacer será llamado Hijo de Dios. También tu pariente Isabel ha concebido un hijo en su vejez, y ya está de seis meses la que llamaban estéril, porque para Dios nada hay imposible». María contestó: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra». Y el ángel se retiró.

REFLEXIÓN DE SAN AGUSTÍN

« HÁGASE EN MÍ SEGÚN TU PALABRA »

(Lc 1, 38)

De los sermones de san Agustín (Sermón 215, 4)

«Cúmplase, dijo, el que una virgen conciba sin semen de varón; nazca del Espíritu Santo y de una mujer virgen aquel en quien renacerá del Espíritu Santo la Iglesia, virgen también. Llámese Hijo de Dios a aquel santo que ha de nacer de madre humana, pero sin padre humano, puesto que fue conveniente que se hiciese hijo del hombre el que de forma admirable nació de Dios Padre sin madre alguna; de esta forma, nacido en aquella carne, cuando era pequeño, salió de un seno cerrado, y en la misma carne, cuando era grande, ya resucitado, entró por puertas cerradas. Estas cosas son maravillosas, porque son divinas; son inefables, porque son también inescrutables; la boca del hombre no es suficiente para explicarlos, porque tampoco lo es el corazón para investigarlos. Creyó María, y se cumplió en ella lo que creyó. Creamos también nosotros para que pueda sernos también provechoso lo que se cumplió»

CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes 25 <i>Natividad del Señor</i>	<i>Is 52, 7-10</i> <i>Salmo: 97</i> <i>Heb 1, 1-6</i> <i>Jn 1, 1-18</i>	<i>"Los confines de la tierra han contemplado la salvación de nuestro Dios"</i>
Martes 26 <i>San Esteban</i>	<i>Hch 6, 8-10; 7, 54-59</i> <i>Salmo: 30</i> <i>Mt 10, 17-22</i>	<i>"A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu"</i>
Miércoles 27 <i>San Juan, Apóstol</i>	<i>1 Jn 1, 1-4</i> <i>Salmo: 96</i> <i>Jn 20, 1a. 2-8</i>	<i>"Alegraos, justos, con el Señor"</i>
Jueves 28 <i>Los Santos Inocentes</i>	<i>1 Jn 1, 5-2, 2</i> <i>Salmo: 123</i> <i>Mt 2, 13-18</i>	<i>"Hemos salvado la vida, como un pájaro de la trampa del cazador"</i>
Viernes 29	<i>1 Jn 2, 3-11</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 22, 35</i>	<i>"Alégrese el cielo, goce la tierra"</i>
Sábado 30	<i>1 Jn 2, 36-40</i> <i>Salmo: 95</i> <i>Lc 2, 36-40</i>	<i>"Alégrese el cielo, goce la tierra"</i>